

RAMON.—Pero, ¿se va usted?

CURRITO.—(Con el billete ya.) Que sea usted feliz, don Ramón.
(Estrecha su mano fuertemente y sale de estampía al andén. Salida del tren, ruidos, señales. Ramón, haciendo mutis por derecha muy despacio, dice:)

RAMON.—La dulzura, la abnegación, la armonía, la risa santa y pura si no está ella, ¿quién las da? ¡Charito!... ¡Charito!...
(Al hacer mutis, queda la escena a oscuras, oyéndose el ruido del tren, que se aleja.)

MUTACION

